



HOJA INFORMATIVA SOBRE LA VIRUELA

Vacunarse contra la viruela es una decisión importante

La vacuna contra la viruela se utilizó para erradicar esta enfermedad del planeta. Sin embargo, debido a que en algunos laboratorios todavía hay existencias del virus de la viruela, se teme que ese virus pudiera usarse como arma. Esta situación ha hecho que el Gobierno de los Estados Unidos se prepare para dar una respuesta rápida y eficaz en caso de que ocurriera un brote de viruela.

Como parte de estos preparativos se están creando equipos de atención de salud especializados en viruela que responderían en caso de una emergencia. Los integrantes de esos equipos investigarían, manejarían y controlarían un brote de viruela. La participación en estos equipos es voluntaria, pero la vacunación de todos sus integrantes es obligatoria por su seguridad propia y para garantizar que los miembros de los equipos no pueden transmitir la viruela.

Las personas que estén pensando vacunarse contra la viruela deberán informarse muy bien acerca de esta enfermedad, de la vacuna y de sus efectos secundarios—entre otros, de la posibilidad de reacciones que pueden poner en peligro la vida; y, además, saber cuáles son las condiciones de salud que indican que una persona no debería recibir la vacuna como parte de estos preparativos, ya que correría un mayor riesgo de sufrir reacciones peligrosas. Esta hoja informativa presenta un resumen de la información que se entregará a quienes se les proponga la vacunación.

La viruela

- Actualmente, la liberación deliberada del virus de la viruela se considera como una posibilidad.
- La viruela es una enfermedad grave, contagiosa y potencialmente mortal que puede evitarse mediante la vacunación.
- La vacunación efectuada dentro de los 3 días siguientes a la exposición al virus prevendrá o reducirá considerablemente la gravedad de los síntomas en la mayoría de las personas. La vacunación dentro de los 4 a 7 días que siguen a la exposición brinda cierta protección contra la enfermedad o podría reducir su gravedad.

La vacuna contra la viruela

- La vacuna es segura y eficaz para la mayoría de las personas que la reciben. Esta misma vacuna se utilizó para erradicar la viruela que ocurría en forma natural.
- La vacuna destinada a las personas que responderán ante un brote de viruela ha pasado todas las pruebas requeridas para que la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos (FDA) autorice su uso como vacuna.
- La vacuna contra la viruela suministra un nivel alto de inmunidad contra la viruela por un período de 3 a 5 años, pero la inmunidad va disminuyendo de allí en adelante.
- Las personas que se habían vacunado contra la viruela anteriormente (antes de 1980) deben suponer que hoy en día poseen poca o ninguna inmunidad a la viruela y tendrán que vacunarse nuevamente si quieren formar parte de un equipo de respuesta a la viruela.
- La vacuna contra la viruela contiene el virus *vaccinia* vivo para proteger contra la enfermedad. El virus puede propagarse a otras partes del cuerpo y a otras personas. Por esta razón, hay que cuidar muy bien el sitio donde se aplicó la vacuna.
- La vacuna contra la viruela no contiene el virus que causa la enfermedad y, por eso, no puede ocasionarla.

- La vacuna puede tener efectos secundarios que van desde reacciones normales y usualmente leves hasta reacciones graves que pueden llegar a causar la muerte (véase el párrafo "Posibles reacciones a la vacuna", que figura en esta hoja informativa).
- Las personas que padecen ciertos trastornos de salud corren mayor riesgo de sufrir reacciones graves y, por ende, no deberían vacunarse a menos que hayan estado expuestas a la viruela (véase el párrafo "Quiénes no deberán vacunarse" que figura en esta hoja informativa).
- Mediante exámenes cuidadosos es posible identificar a quienes son más propensos a sufrir reacciones graves a la vacuna para tratar de prevenirlas.

Posibles reacciones a la vacuna

- Son comunes las reacciones menores, como dolor en el brazo, fiebre y dolores en el cuerpo.
- También pueden ocurrir reacciones graves, entre ellas una reacción tóxica o alérgica en el sitio de la vacunación, propagación del virus *vaccinia* a otras partes del cuerpo o a otras personas, o propagación del virus *vaccinia* a través de la sangre. (En el pasado estas reacciones se presentaron en unas 1.000 personas por cada millón de las que se vacunaron por primera vez).
- Pueden ocurrir también reacciones que ponen en peligro la vida como inflamación del cerebro, infección continua de la piel con destrucción de tejido, además de desfiguración y erupciones dolorosas de la piel. (En el pasado, entre 14 y 52 personas de cada millón de personas vacunadas por primera vez experimentaron estas reacciones).
- Sobre la base de la experiencia anterior, se calcula que entre 1 y 2 personas por cada millón de las que recibieron la vacuna podrían morir debido a complicaciones de la vacuna.

Cuidado del sitio de la vacuna

- Hay que cuidar muy bien el sitio donde se aplicó la vacuna hasta que la costra que se forma después de la vacunación se caiga por sí sola (en un lapso de unas 2 a 3 semanas).
- El cuidado apropiado (que incluye lavarse las manos, cubrir el sitio con gasa, usar camisas de manga larga) puede reducir el riesgo de propagación del virus *vaccinia* a otras partes del cuerpo o a otras personas.
- Cuando los trabajadores de salud están atendiendo directamente a los pacientes, deberán cubrir la gasa con una venda semipermeable (o semiobstructora) como barrera complementaria para evitar la propagación del virus *vaccinia*.

Quiénes no deberán vacunarse

Las personas que padecen alguna de las siguientes enfermedades, o que viven con alguien que las padece, NO deben recibir la vacuna contra la viruela a menos que hayan estado expuestas al virus:

- Eczema o dermatitis atópica (aunque la enfermedad no esté activa actualmente, sea leve o se haya padecido en la infancia).
- Otras enfermedades de la piel como quemaduras, varicela, culebrilla, impétigo, herpes, acné grave o psoriasis (quienes tengan alguna de estas enfermedades deberán esperar hasta que la piel esté totalmente sana antes de vacunarse).
- Sistema inmunológico (inmunitario) debilitado (por ejemplo, debido a un tratamiento para el cáncer, un trasplante de órgano, el VIH, o medicamentos como los esteroides, utilizados para tratar afecciones autoinmunitarias y otras enfermedades).
- Embarazo o planes de quedar embarazada durante el mes que sigue a la vacunación.

Además, no deberán recibir la vacuna contra la viruela quienes

- Sean alérgicos a la vacuna o a cualquiera de sus componentes.
- Sean menores de 12 meses de edad. Además, el Comité Asesor sobre Prácticas de Inmunización aconseja que no se vacune a quienes sean menores de 18 años de edad, a menos que exista una situación de emergencia.

31 de marzo de 2003

- Están amamantando actualmente.
- Padezcan una enfermedad leve o grave de corta duración. (Estas personas deben esperar hasta que se hayan recuperado totalmente para recibir la vacuna).
- Han sido diagnosticadas por un médico con una condición cardíaca con o sin síntomas, como un infarto de miocardio previo (ataque al corazón), angina (dolor en el pecho causado por falta de flujo sanguíneo al corazón), insuficiencia cardíaca congestiva, miocardiopatía (inflamación del músculo del corazón que impide su correcto funcionamiento), apoplejía o accidente isquémico transitorio (una “mini-apoplejía” que produce síntomas parecidos a la apoplejía pero sin daño permanente), dolor en el pecho o falta de aliento con la actividad (como subir escaleras) u otras condiciones del corazón que estén bajo tratamiento de un médico. (Aunque esta exclusión puede ser temporal, estas personas no deben recibir la vacuna en este momento).
- Tengan 3 o más de los siguientes factores de riesgo: presión sanguínea alta diagnosticada por un médico; colesterol sanguíneo alto diagnosticado por un médico; diabetes o nivel de azúcar alto en la sangre diagnosticado por un médico; un familiar de primer grado (por ejemplo, madre, padre, hermano, hermana) que haya tenido una condición cardíaca antes de cumplir los 50 años; y fumar, si usted fuma cigarrillos en la actualidad. (Aunque esta exclusión puede ser temporal, estas personas no deben recibir la vacuna en este momento).

Costo del tratamiento para las reacciones a la vacuna

- Los tratamientos para las reacciones más graves pueden ser muy costosos. No hay un programa federal para costear esos gastos. Sin embargo, los planes de indemnización laboral o de seguro médico quizás los cubran. De no ser así, la persona enferma tal vez tenga que correr con todos los gastos.
- Es posible que alguna persona no pueda acudir a su trabajo luego de la vacunación porque se encuentra enferma o por temor de transmitir el virus a otros. No hay un programa que cubra el costo de estas ausencias. Las personas que se vacunan deben consultar con su empleador para saber si él mismo o el plan de indemnización laboral cubrirá estos gastos.

Para más información, visite www.cdc.gov/smallpox/es,
o llame a la línea de ayuda de CDC para información al público al 800-CDC-INFO ó 888-232-6348 (TTY).

31 de marzo de 2003